

en buena ó mala forma nos dice que hemos faltado á la verdad ó mejor dicho, que es falsa, absolutamente, una afirmación nuestra. Y de su misma explicación, resulta, que no hay tal falsedad. Conste que el Dr. López, al obrar de esta manera, no ha faltado á la verdad, á la cual nunca faltan los hombres honrados, pero sí que se ha equivocado y sufrido una obcecación digna de todo respeto. Reconoce el Dr. López, que tenía conocimiento de que se le contestaría, y que admitía la contestación, pero no en la forma que la Redacción considerase conveniente. ¿Es que el doctor López creía que debía contestársele en la forma que no se considerase conveniente ó en la forma que se considerase inconveniente? Esto ya no es un *tiquis miquis*, sino un fenomenal absurdo. Además, se desprende de lo dicho, que, el Dr. López es quien debe autorizar la forma en que ha de contestársele y el juicio que merecen á los demás sus trabajos, que debe ser juez y parte, y que sus ideas y sus actos son indiscutibles é infalibles.

En fin, el Dr. López, ha considerado que nuestra contestación es incorrecta y que su último artículo es correctísimo

¡No parece, sino, que el Dr. López, aparente entender por correcto lo incorrecto y por incorrecto lo correcto.

Le nom ne fait pas la chose.

* *

Dice el Dr. López en su último artículo:

“Apelo al testimonio honrado de quienes se hayan dignado leer mi anterior escrito, para que vean si he dicho ni querido significar que creía conveniente la *supresión de las Universidades*, la *impunidad de las faltas y de los delitos*, ni que la *inmortalidad debe y puede corregirse proporcionando dinero.*”

Pues bien, ahora veremos lo que acerca de este particular dijo el Dr. López en el anterior número y lo que nosotros le contestamos en el mismo.

Dijo el Dr. López:

“Hoy que lo hemos perdido todo, hasta el honor, nos entretenemos en la minucia de creer que con la colegiación obligatoria moralizaremos á los de arriba y á los de abajo, en el sentido de clientela y mejoraremos las condiciones de su manera de ser. ¡Santa inocencia!

„Suponer que con el espantajo de la amonestación, reprensión y suspensión del ejercicio profesional, dando de barato que esto pueda llevarse á la práctica, corregiremos á los Audets y uniremos las conciencias de los médicos dentro del crisol de la virtud, es verdaderamente soñar despierto.

„Los malos sacerdotes, esos que la colegiación forzosa quiere perseguir, no lo dudéis, les servirá de notoriedad el escándalo y de anuncio el castigo.